

NUEVOS DESAFÍOS EN EL CUIDADO DE LOS MAYORES DEPENDIENTES EN AMÉRICA LATINA

La Comisión Económica para América latina y el Caribe (Cepal) presentó en ISALUD los resultados de un estudio sobre la calidad de la atención de los adultos mayores ante el aumento de la longevidad

La Comisión Económica para América latina y el Caribe (Cepal) promovió un estudio para brindar políticas y servicios de cuidado con estándares de calidad en un marco regulatorio que asegure mayor igualdad en las prestaciones y contribuya en la redistribución de las responsabilidades de cuidado entre el Estado, el mercado y las familias.

El trabajo sobre la *Calidad de los servicios de largo plazo para personas adultas mayores con dependencia* persigue tres importantes objetivos: enfrentar con éxito los desafíos planteados por el aumento de la longevidad en las poblaciones de América latina; asegurar mayores niveles de igualdad en las prestaciones y aumentar la corresponsabilidad entre el Estado, el mercado y las familias.

El estudio fue realizado por Silvia Gascón, consultora de la Cepal y di-



De izq. a der.: María Nieves Rico, directora de la división de Asuntos de Género de la Cepal; Ginés González García, rector honorario de Universidad ISALUD; y Silvia Gascón, directora de la Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología de la Universidad ISALUD

rectora de la Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología de la Universidad ISALUD, junto con la doctora Nélica Redondo, profesora e investigadora de la Universidad. La presentación de los resultados, que se realizó en nuestra casa de estudios, contó con la participación de María

“Envejecer en nuestro país no debe ser un duelo y algo que nos amenace, sino todo lo contrario, nos tiene que llenar de plena felicidad cumplir años”, apuntó Silvia Gascón

Nieves Rico, directora de la división de Asuntos de Género de la Cepal y responsable de la supervisión del estudio; el rector honorario de ISALUD, Ginés González García; y el rector, Rubén Torres.

Al abrir la jornada, Ginés González García destacó la importancia del estudio “por lo difícil que resulta medir no sólo la calidad sino también la dignidad del servicio, a lo largo y ancho de nuestro país, para asegurar un piso mínimo y común en todos los establecimientos que se ofrecen cuidados”. Por su parte, Silvia Gascón se refirió al granito de arena aportado desde la Universidad para la elaboración del trabajo, que posibilitará que las instituciones que atiendan a las personas mayores lo hagan en un marco normativo y de mayor fiscalización para garantizar los niveles de calidad. “Envejecer en nuestro país no debe ser un duelo y algo que nos amenace, sino todo lo contrario, nos tiene que llenar de plena felicidad cumplir años”. Según Gascón, América latina y el Caribe están atravesando un proceso de

transición demográfica con una gran diversidad entre los países: “Las poblaciones siguen envejeciendo y por primera vez en el mundo, en los países pobres también. Eso nos pone frente a un doble gran desafío”. El dato significativo es el aumento de la longevidad y el de la esperanza de vida, lo que hace necesario encontrar políticas públicas que den respuestas a este aumento de personas mayores con dependencia.

La directora de la división de Asuntos de Género de la Cepal, María Nieves Rico explicó que el reciente estudio formó parte de un proyecto con la Unión Europea y el programa Euro-social, que basaba su preocupación en estudiar cómo los países tenían la capacidad de resolver las problemáticas de cuidado en las sociedades: “Este envejecimiento de la población -señaló- no viene solo, está acompañado por otros fenómenos sociales y culturales que nos interesan relevar para que formen parte de la conversación y del debate público”.

Uno de esos fenómenos tiene que ver con la inserción sostenida de la mujer en el mercado laboral y, por el contrario, con la no inserción con la misma decisión del hombre en el trabajo doméstico y de cuidado, lo que produce una asimetría en la redistribución de los roles.

Este nuevo fenómeno de interpelación a la distribución social del trabajo, acompañado del proceso demográfico y de los nuevos tópicos, hace que la sociedad moderna no responda de la misma manera a las necesidades de cuidado. Es un tema que estaba totalmente invisibilizado. No había políticas sociales que se hicieran cargo y en un mercado que responde generalmente a criterios de segmentación, sólo tienen acceso a los servicios de cuidado aquellos con recursos para poder financiarlos y pagarlos.

“Nuestras sociedades no han terminado de asumir -agregó la funciona-

ria de la Cepal- que el cuidado es un bien social, un bien público y que, por lo tanto, hay una institución que tiene responsabilidades al respecto: el Estado. El cuidado es un derecho. Con este criterio se debatió a nivel global e internacional desde un enfoque de igualdad. Desde la Cepal nos muestran que la actual forma de organización social del cuidado de las distintas poblaciones en los países es un factor reproductor de la pobreza y la desigualdad”.

El trabajo presentado pretende mirar también la realidad europea, no como una receta o un camino a seguir, sino como algo inspirador. Forma parte de un trabajo mayor sobre estándares de calidad para el cuidado de la primera infancia y varios estudios sobre los sistemas de cuidado: “La responsabilidad que se tiene a través de los compromisos adquiridos, los gobiernos y los estados para garantizar el ejercicio de derecho y regular al mercado, nos lleva a pensar entre todos nosotros en las políticas públicas y en la institucionalidad que tiene que haber detrás de los estándares de calidad”, concluyó María Nieves Rico.

Al cierre, el rector Rubén Torres reflexionó a modo de conclusión sobre “las brutales diferencias de calidad que existen, más allá de que tengamos los niveles importantes de cobertura universal. Quienes conducimos los sistemas de salud tenemos parte de la responsabilidad porque muchas veces olvidamos que nuestra función esencial es la de cuidar y no sólo la de curar. Tenemos que empezar a desprendernos de esa idea porque en la organización de los sistemas discutimos muy poco sobre el tema de los cuidados. Es gracias a estudios como el de la Cepal y a la labor de algunos otros colegas que trabajan desde la economía de la salud que se empieza a tomar en cuenta el valor económico que hoy tiene”. 

El aporte de HelpAge



Joost Martens, director regional de HelpAge Internacional para América latina y el Caribe, resaltó los lineamientos de la organización por los adultos mayores y el enfoque sobre los derechos humanos: “La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores es un hito muy importante y el primer instrumento a nivel regional, ni Asia ni África tienen algo así. Ahora estamos trabajando en una campaña donde son los adultos mayores y no la sociedad civil los que reclaman acción, son ellos los que pueden decir sus fallas y necesidades, y al respecto hay tres campos importantes a desarrollar. Se centró en uno de ellos: el de los ingresos. Esto tiene que ver con la protección social y las pensiones, ya que muchos no han podido hacer sus contribuciones por la informalidad de la economía. Acceder a las pensiones, con calidad y dignidad es importante. También hay que tener en cuenta que los adultos mayores pueden seguir contribuyendo a la economía y sería un paso importante que la empresa privada lo reconociera. El dato más relevante es que hoy se presta mayor atención al tema del cuidado del adulto mayor, pero aún falta mucho por hacer”.